

PRESENTACIÓN

Nuestra Historia. Revista de estudiantes de historia de la Universidad de Chile surge como un espacio de los estudiantes de historia de la Universidad de Chile, destinado a generar una discusión que logre romper con la rigidez y estancamiento del debate actual.


El valor de este espacio –materializado inicialmente en las Primeras Jornadas de Historia Social, en el 2004, y que continuó al año siguiente, en las Segundas Jornadas– radica en la generación y legitimación de una instancia académica, que surge por iniciativa de los propios estudiantes; asimismo, debemos apreciar la gran acogida y participación estudiantil a nivel nacional, así como el activo y decidido apoyo que encontró en importantes académicos. Se generó así la necesidad de proyectar tal experiencia, por lo que *Nuestra Historia* se plantea como una de las rutas de socialización de las actividades realizadas, y que al ser un espacio de discusión y debate, está en permanente construcción.

La escasez de diálogo y debate en todos los niveles de nuestra formación y en la academia en general, es el gran problema que reviste a la historia chilena por estos días. Muchas veces vemos cómo cada tendencia historiográfica cree ser la poseedora de una ‘verdad’ indiscutible y única, aspecto que determina un ensimismamiento cognitivo que sólo viene a agudizar el estancamiento de la disciplina, y también cómo estos esquemas se reproducen en nuestras propias clases o en los seminarios y congresos a los que se asiste cada año. Creemos en la necesidad de construir un conocimiento colectivo de la historia, es decir, que éste se genere desde la constante discusión y crítica.

Consideramos que junto a lo que puedan entregar nuestros profesores y aquellas instancias académicas más formales, como seminarios y congresos; las conversaciones cotidianas con respecto a las problemáticas y desarrollo de las investigaciones actuales, nos permite construir nuestras propias visiones sobre la historia y la labor del investigador, esto a través del tan necesario debate y la cierta idea de sentirnos partícipe en la construcción permanente de nuestra disciplina. Y en la medida que ese diálogo siga desarrollándose, nos seguiremos formando y reconstruyendo.

Si bien existen notables diferencias entre quienes colaboran en esta revista, tanto en aspectos teóricos como prácticos del desarrollo de la investigación histórica; este hecho no es considerado un impedimento para generar espacios de convergencia, sino un elemento que enriquece el intercambio y la creación intelectual, ya que permite generar visiones más amplias frente a nuestra disciplina. Por lo mismo, uno de los elementos que nos motiva y reúne, es la intención de potenciar el desarrollo del trabajo en conjunto. Es por eso que *Nuestra Historia* se plantea como un espacio para desarrollar el debate académico, un lugar donde los estudiantes puedan plantear sus cuestionamientos, reflexiones y propuestas; siempre dentro de las definiciones que tiene un espacio en constante autoconstrucción.





Y aunque en este primer número contamos con una escasa recepción en la convocatoria a participar, reiteramos este llamado a todos los que estén interesados en continuar construyendo espacios de socialización del conocimiento histórico, sobre la base del constante debate y replanteamiento crítico de la disciplina. Es así como proyectamos la idea de un segundo número, ya como la consagración de un espacio académico generado desde los propios estudiantes de historia, con el objetivo de que sus intereses académicos se vean plasmados, realmente, mediante la participación en el comité editorial, o bien, mediante el envío de trabajos de investigación que aporten a la construcción crítica e innovadora del conocimiento historiográfico.

Los artículos publicados en esta primera edición, están orientados a plantear un diagnóstico con respecto a la situación de la Historia Social e intentan dirigir la discusión hacia la búsqueda de una salida a esta “crisis” en que se encuentra esta rama de la disciplina en la actualidad.

El artículo de Sergio Grez Toso, *Historia Social: Importancia y vigencia*, nos entrega una buena introducción histórica del concepto general de Historia Social. Resulta interesante el planteamiento del autor, en relación a hacer manifiesta la necesidad de tomar una posición frente a las dos visiones que se han desarrollado al interior de la Historia Social: por una parte la que apunta a una Historia Total, y por otra, una Historia Social que apunta al desarrollo de estudios específicos del ámbito de lo social.

El artículo de la Dra. Liuska Bao Pavón, *Algunas reflexiones a propósito de la Historia Social*, es un buen marco general para comprender el desenvolvimiento de la Historia Social, entender, por ejemplo, el aporte de la concepción materialista de la Historia o el aporte de la escuela francesa, principalmente mediante la interdisciplina. Otro elemento enunciado en el artículo, es la importancia del rescate de la memoria histórica de los pueblos, agregándose a ello la presentación de una interesante bibliografía referencial del estado de la cuestión en Cuba.

En *Historiografía chilena y positivismo. 1840-1980*, Manuel Bastias, parte de un cuestionamiento a la relación entre la historiografía y el positivismo. Así, da cuenta de los primeros debates generados entre quienes adhirieron a la corriente narrativa –Gay y Bello– y los que intentaron desarrollar una historia interpretativa o filosófica –Chacón y Lastarria– para luego, hacer una revisión general de las críticas surgidas a partir de la década de 1930, planteando que los intentos por superar el positivismo no han sido de fondo, es decir, epistemológicos, sino más bien principalmente metodológicos, a través de la integración de métodos de otras ciencias sociales.

La Cátedra Magistral de Gabriel Salazar, *Historia Social ¿Para qué?*, puede ser utilizada como referencia para desarrollar un debate en torno a los avances y limitaciones que ha tenido la Historia Social durante estos últimos veinte años. De esta forma, el diagnóstico de la dispersión en todas las direcciones de las investigaciones o la acumulación de reflexiones materializadas en libros que repletan las estanterías de nuestras bibliotecas; son elemen-

tos que el profesor Salazar deja de manifiesto, y desde lo cuales surge la pregunta ¿Para qué sirven veinte años de investigación?

En la ponencia “*Insostenibles injusticias de la nueva historia social chilena en el Chile de hoy*”, Alejandra Araya cuestiona los principales ejes de análisis de las investigaciones en Historia Social chilena, ya que de acuerdo a la autora, conceptos como sujeto y proyecto histórico, en tanto relacionados a acciones concientes y articuladas contra el Estado-nación, excluyen al resto de la sociedad popular. Araya propone incluir todos los elementos que constituyen lo popular, es decir, tanto sus acciones de protesta más articuladas y organizadas, como también las conductas de apropiación y las estrategias de sobre vivencia cotidiana.

Por último, queremos dejar a disposición de las actuales y futuras generaciones de historiadores, un escrito de Valentín Letelier, el que data de fines del siglo XIX: *¿Por qué se rehace la Historia?* En este artículo, el autor entrega los elementos teóricos presentes en su época, ofreciendo gracias a su composición, una reflexión muy actual, no sólo por los argumentos que plantea sino por la manera en que enfrenta y ofrece una proyección de su trabajo, basado en la interpretación de los hechos históricos.

Concluimos con la invitación a participar en las próximas ediciones, mediante comentarios a este primer número, el envío de artículos basados en investigaciones inéditas, o a través de reflexiones y propuestas de debate.

Es de vital importancia que los trabajos seleccionados incorporen los siguientes elementos: *innovación*, teórica y/o metodológica, pues con ello es posible aumentar el abanico de posibilidades de entender la Historia; *calidad y rigurosidad*, ya que en la medida que esta revista está iniciando su trabajo, estos elementos permitirán situar sus trabajos, nuevos y diferentes, en las más altas discusiones que reúnen a la ciencia histórica.

COMITÉ EDITORIAL DE
NUEVA HISTORIA.

Revista de los Estudiantes de
Historia de la Universidad de Chile

